

BONA FIDE

—¿Entonces ve factible invertir tiempo y esfuerzo en este proyecto, letrado?

—Bien es cierto que es muy ambicioso, pero a largo plazo representaría infinidad de beneficios en la producción de materia prima. El nuevo cauce que daríamos a la explotación iría en dirección a una industria limpia, sostenible, capaz de autoabastecerse por sí misma y con posibilidades de adaptación a cualquiera de sus entornos por parte de sus habitantes. Por tanto, yo apostaría por su inmediata ejecución.

Entonces, de buena fe, al octavo día, Satán encendió el manojito primigenio de fuego y creó el infierno en la tierra.